

CONFERENCIA DE DESARME

CD/PV.994
1º de septiembre de 2005

ESPAÑOL

ACTA DEFINITIVA DE LA 994ª SESIÓN PLENARIA

celebrada en el Palacio de las Naciones, Ginebra,
el jueves 1º de septiembre de 2005, a las 10.20 horas

Presidente: Sr. Manuel RODRÍGUEZ-CUADROS (Perú)

EI PRESIDENTE: Declaro abierta la 994ª sesión plenaria de la Conferencia de Desarme.

Iniciamos esta sesión en el contexto de dos situaciones sensibles que han producido decenas de muertos, centenas de muertos y miles de damnificados en dos países de la comunidad internacional. Me refiero en primer lugar a los estragos causados por el huracán Katrina en los Estados Unidos, particularmente en los Estados de Nueva Orleans y de Luisiana, así como a los trágicos sucesos ocurridos en el Iraq que han producido más de 900 muertos. A nombre mío y a nombre de la Conferencia de Desarme deseo expresar nuestro más profundo pesar a los Estados Unidos y al Gobierno del Iraq y a los familiares de las víctimas.

Pediría a la Conferencia de Desarme que me acompañe en un minuto de silencio en honor de la memoria de las víctimas y en solidaridad con sus familiares. Se guardó un minuto de silencio.

Al iniciar el presente período de sesiones de la Conferencia de Desarme quisiera en primer lugar dar la bienvenida a nuestro colega el Embajador Johannes Landman, quien ha asumido la representación de los Países Bajos ante la Conferencia de Desarme. Todos sabemos de sus calidades personales, de su trayectoria profesional y al mismo tiempo todos apreciamos enormemente los aportes permanentes y recientes que los Países Bajos han efectuado al desarrollo de los trabajos de la Conferencia de Desarme; Embajador Landman, sea usted bienvenido.

Al mismo tiempo, quiero informar a los señores delegados que esta sesión está siendo observada por los jóvenes integrantes del Programa de becas de las Naciones Unidas sobre desarme correspondiente al año 2005. Estoy convencido de que la presencia de estos jóvenes estimulará su preocupación por los asuntos concernientes a la paz y a la seguridad internacional. A ellos también les damos la bienvenida a esta sesión de la Conferencia de Desarme.

Conforme a la práctica y la tradición en la Conferencia, al asumir el Perú la Presidencia, desearía antes de continuar con el orden del día efectuar una declaración sobre la visión de la Presidencia peruana en torno a nuestros trabajos y al futuro inmediato de nuestras deliberaciones.

Señores delegados, señoras delegadas, la situación internacional en el ámbito de la paz y la seguridad continúa situándose entre la inestabilidad, el desafío y la ambivalencia. Algunos focos de conflicto empiezan a encontrar cursos de auspiciosa evolución. Es el caso del Oriente Medio. La firme decisión del Gobierno de Israel de concertar con éxito el retiro de los asentamientos establecidos en la Franja de Gaza, incluidos algunos en Cisjordania, así como la constructiva actitud que en todo este proceso viene adoptando la Autoridad Nacional Palestina, independientemente de condenables hechos de violencia, auguran la posibilidad cierta de que se puedan retomar las negociaciones de paz en el contexto de la Hoja de Ruta. Es una tendencia positiva.

(El Presidente)

Al mismo tiempo, los atentados terroristas en el Reino Unido han vuelto a recordar a la conciencia pacífica y democrática del mundo que el conflicto asimétrico continúa siendo un factor de grave inestabilidad para la paz y la seguridad internacionales. Del mismo modo, las cuestiones relativas a un difícil control de la proliferación nuclear nos recuerdan que la cuestión crucial de las armas de destrucción en masa se proyecta como el principal desafío a la paz y a la estabilidad internacional en la actual coyuntura. Ha sido una inocultable frustración el resultado de la Conferencia de Examen del tratado sobre la no proliferación de las armas nucleares. El hecho que no se haya podido llegar siquiera a recomendaciones positivas consensuadas no es la mejor señal. Estos son, evidentemente, tendencia, hechos y factores negativos.

El conjunto de estos acontecimientos ha tenido y tiene lugar en el contexto del proceso institucional de reforma de las Naciones Unidas y de la preparación de las importantes decisiones que los Jefes de Estado y de Gobierno de nuestros países deberán adoptar dentro de unas semanas en Nueva York en la Reunión Plenaria de Alto Nivel de la Asamblea General, incluyendo aquellas relativas al desarme, a la paz, a la seguridad internacional y, eventualmente, al futuro inmediato de la Conferencia de Desarme como el único foro multilateral de negociación de instrumentos jurídicos vinculantes.

La evolución de los trabajos de la Conferencia debe evaluarse, a mi juicio, necesariamente dentro de este proceso general, así como en relación con las propias percepciones nacionales de seguridad, plurales y divergentes, que muchos de los Estados, especialmente los más concernidos por el desarme nuclear, aún mantienen en términos y en visiones marcadamente singulares. Esto, evidentemente, ha influido en las enormes dificultades que se encuentran para construir visiones compartidas del desarme nuclear y de la seguridad internacional, aun dentro de los propios grupos regionales. Pienso que esto no es casual, ni responde exclusivamente a una ausencia de voluntad política o a limitaciones de los métodos y procedimientos utilizados en la Conferencia. Hay también una divergencia de intereses básicos que hay que reconocer. Y ello no es extraño si constatamos que aún nos encontramos en un sistema internacional de transición, particularmente en los aspectos propios de la paz y de la seguridad del mundo.

Por ello, no es tampoco del todo extraño el inmovilismo reiterativo que ha caracterizado a los trabajos de la Conferencia de Desarme en los últimos nueve años. Si no logramos desbloquear las percepciones opuestas que impiden la posibilidad de establecer un programa de trabajo en los próximos 18 meses, habremos concluido una década perdida para la negociación multilateral vinculada al desarme. Pero esta hipotética constatación no debe llevarnos al error y a la percepción de que están agotadas las posibilidades de reactivar la Conferencia y poder así restaurar su capacidad negociadora.

El 26 de enero de 1999, el Secretario General, Sr. Kofi Annan, estuvo en esta Sala. En su mensaje hizo una valoración austera, pero significativa, del aporte que ha efectuado la Conferencia de Desarme a la búsqueda de un mundo libre de la amenaza de las armas de destrucción en masa: la negociación y la suscripción de la Convención sobre las Armas Químicas de 1992 y el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares de 1996.

(El Presidente)

En esa oportunidad, el Secretario General se preguntaba si haber concluido dos tratados multilaterales de esta envergadura e importancia en 20 años de trabajo de la Conferencia podía ser percibido en otra perspectiva por algunas opiniones críticas como una, y cito al Secretario General, "magra cosecha". Su respuesta fue un no enfático y recordó que las negociaciones multilaterales de desarme son complejas, difíciles y de larga maduración. Dijo específicamente, en esa oportunidad, el Secretario General lo siguiente: "siempre hay una etapa de prenegociación en la cual se llega a reconocer, en alguna medida, que existen problemas de seguridad que tienen ciertas dimensiones, que ocupan el interés de todos y que es preciso abordar de forma multilateral. Los términos de estos consensos iniciales pueden resultar de procesos difíciles y prolongados, pero sin estas negociaciones previas no podría garantizarse un producto final que sea universal y eficaz".

Ciertamente el Secretario General se refería, de esta forma, en esta Sala en 1999, a lo que podría denominarse la negociación sobre los términos de la negociación. Y este ha sido el ámbito en el que la Conferencia de Desarme transcurre desde hace nueve años. Peor hubiese sido el inmovilismo absoluto. Y, obviamente, la enseñanza que a mi juicio debemos extraer de una excesiva y, por momentos, frustrante prolongación de esa fase de la negociación sobre la negociación, no puede ser, ciertamente, la de abandonar el proceso y recurrir, por ejemplo, a fórmulas como las de un receso de la Conferencia. No, el compromiso que han adquirido nuestros gobiernos al establecer la Conferencia de Desarme no podría ser interpretado, aun en una visión estrictamente jurídica, en términos de renunciar a su cometido, sino más bien en términos de asumir una actitud crítica y reflexiva con la finalidad de redoblar los esfuerzos para desbloquear el proceso y obtener un programa de trabajo dentro de un compromiso que podríamos denominar de realismo constructivo y responsable.

Durante el actual período de sesiones se han producido algunos movimientos que no por ser aislados y quizás poco visibles dejan de tener una alta significación y un sentido positivo. En primer lugar, desde hace varios años no concurría a la Conferencia un número de ministros de relaciones exteriores como el que se hizo presente este año. En segundo lugar, importantes grupos de países industrializados y en desarrollo en reuniones del más alto nivel se han referido con preocupación a la Conferencia de Desarme. Y no podemos soslayar que es un tema del programa, tanto en la Cumbre que tendrá lugar en la Asamblea General de las Naciones Unidas en pocas semanas, como en todo el proceso de reforma de las Naciones Unidas.

Pero hay algo que es aún más importante y que compete a la propia dinámica de la Conferencia. En primer lugar, la iniciativa presentada por el Embajador Chris Sanders, el documento "Food for thought", que sugiere interesantes propuestas procesales y sustantivas en el intento de destrabar el actual *impasse*. Y, por otro, la iniciativa del Embajador Wegger Strømmen de Noruega, que posibilitó la realización de cuatro sesiones formales de discusión sobre cada uno de los cuatro temas identificados como prioritarios: el desarme nuclear, el material fisionable, las garantías negativas de seguridad y la carrera de armamentos en el espacio. Estos dos cursos de acción han tenido, a juicio de la Presidencia, la virtud de superar el inmovilismo y continuar poniendo sobre la mesa, por un lado, alternativas de solución, y, por otro, cursos de discusión que permitan identificar mejor las ideas y las posiciones de unos y otros Estados y la probable existencia de espacios de diálogo y negociación en una perspectiva de convergencia. No podemos dejar de reconocer, sin embargo,

(El Presidente)

dentro del realismo constructivo al que me he referido, que no obstante el valor del documento "Food for thought", éste finalmente no ha podido obtener el consenso.

Y por ello, la razón y la inteligencia negociadora nos aconsejan, nos indican, que es un documento que constituye un elemento sustantivo de referencia, como fue el de los Cinco Embajadores, pero que al mismo tiempo, la posibilidad del consenso debe construirse sobre un texto que, teniendo y recogiendo los elementos sustantivos de los señalados, traiga nuevos aportes en la vía de conciliar posiciones y propiciar puntos de encuentro.

Durante la Presidencia del Perú, además del trabajo importante e indispensable de la preparación, aprobación y presentación del informe de la Conferencia a la Asamblea General de las Naciones Unidas, es mi intención continuar las consultas informales con vistas a la eventual presentación de un documento que continúe en la búsqueda del consenso. Para ello, el Perú tiene la intención de trabajar de manera muy coordinada con el Embajador Zdzistlaw Rapacki de Polonia, quien ejercerá la Presidencia a partir del mes de enero. En las actuales circunstancias, difíciles para la credibilidad de la Conferencia, es indispensable dar una mayor continuidad a la racionalidad y al impulso de la Presidencia en la búsqueda de una solución de consenso. Y por ello pienso que un trabajo muy asociado con el próximo Presidente puede introducir en la práctica ese factor sistemático de continuidad. Al mismo tiempo, vamos a propiciar consultas con todos los Presidentes que han ejercido el cargo en el actual período de sesiones en la perspectiva de dotar de una base de sustentación mayor, no sólo al resto de consultas con todos los países Miembros de la Conferencia, sino a la elaboración de eventuales posibilidades de textos que pudiesen impulsar un proceso de convergencia.

Queridos colegas, queridas colegas, voy a decir algo que quizás es una tautología, pero a veces lo evidente se constituye en una suerte de atención sobre las cosas obvias que, en algunas circunstancias, se pueden soslayar. La Conferencia de Desarme es una entidad negociadora. Es la única instancia con capacidad de negociar tratados de desarme en el ámbito del sistema de las Naciones Unidas. Y, por ello, creo que tenemos el imperativo de administrar de la mejor manera posible los principios y normas de la negociación en todas nuestras deliberaciones y trabajos. No habrá posibilidad de desbloquear si no se genera un mínimo de concesiones de parte y parte mutuamente aceptables. Y, sobre todo, si es que no se tiene en cuenta que de manera complementaria con el ejercicio legítimo de las políticas exteriores nacionales en materia de desarme, aun en los mismos temas del programa de la Conferencia, existe, de manera complementaria, un interés mayor que nos congrega a todos, que hace a la razón de ser de las Naciones Unidas y que sólo se puede obtener por la vía multilateral, es decir, añadir a las acciones nacionales de política exterior de cada Estado el valor inmensamente agregado del acuerdo multilateral, del compromiso y de las obligaciones para todos derivados de acuerdos internacionales.

Recuerdo una frase que leí en una de las actas de la Conferencia hace algunos años. Es del Sr. John Holun, en ese entonces Subsecretario de Estado en funciones para Asuntos Relacionados con el Control de los Armamentos y la Seguridad Internacional de los Estados Unidos. En la 809ª sesión plenaria de la Conferencia el Sr. Holun recordó que para lograr acuerdos en materia de desarme, y cito: "como ocurre con cualquier negociación, debemos ser realistas y aspirar a lo que podemos lograr".

(El Presidente)

La Presidencia del Perú propiciará consultas en la convicción de que todos los Estados aquí representados pueden, ciertamente, buscar un acuerdo de realismo constructivo y responsable. Para lograrlo, debemos utilizar todos los instrumentos disponibles, incluida la posibilidad de convocar, si fuese necesario, el próximo año, por ejemplo, una sesión de la Conferencia a nivel de ministros de relaciones exteriores. Es esencial una solución de compromiso. Es esencial una reafirmación de la voluntad política. Trabajemos en esa perspectiva, utilizando el camino recorrido. Lo que está en juego, finalmente, más allá del programa de trabajo, es la viabilidad futura, en el contexto de la reforma de las Naciones Unidas, de la Conferencia de Desarme, su subsistencia renovada y fortalecida como el único foro existente para la negociación de tratados en el campo crucial del desarme vinculado a la paz y la seguridad internacional.

Estas son las ideas, señores delegados, que al asumir la Presidencia de la Conferencia quería presentar a su consideración.

Hay algunos colegas que se han inscrito en la lista de oradores. Voy a dar la palabra al señor representante de Italia.

Sr. TREZZA (Italia) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, quisiera empezar sumándome a usted y expresar a nuestros colegas del Iraq y de los Estados Unidos nuestras condolencias por la tragedia en el puente Al-A'imma en Baghdad y por las víctimas y los daños causados por el huracán Katrina.

Quisiera también saludar la presencia de los becarios de desarme y desearles un programa de estudios productivo. Asimismo, deseo dar la bienvenida al Embajador Landman de los Países Bajos.

Señor Presidente, dado que esta es su primera comparecencia en la Conferencia de Desarme, como nuevo Representante Permanente del Perú y como Presidente de la Conferencia, quisiera darle una bienvenida doblemente calurosa. Hace dos años me encontré en una situación similar, ya que también yo tuve que ejercer la Presidencia de la Conferencia de Desarme desde el primer día de mi llegada a Ginebra. Le deseo mucho éxito en su tarea. Su admirable currículo y el hecho de que haya ocupado hasta hace muy poco el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores del Perú añade prestigio y autoridad a su país, a la Presidencia y a la propia Conferencia. Quisiera igualmente expresarle mi aprecio por su declaración inaugural, que nos servirá de inspiración, y que coincide con lo que voy a decir.

Una de las tareas que nos corresponde realizar en esta época del año es redactar el informe anual de la Conferencia de Desarme a la Asamblea General. Esto no debería ser una rutina. Es importante informar con precisión a la Asamblea General de las Naciones Unidas, institución que estableció la Conferencia de Desarme, sobre los logros alcanzados este año.

¿Ha sido un "año en blanco"? La respuesta podría ser sí, si midiéramos los logros en términos de las negociaciones eficaces llevadas a cabo por un órgano cuya principal tarea es negociar acuerdos en las esferas del desarme, el control de armamentos y la no proliferación. La respuesta también podría ser sí, si el éxito se evaluara en función de los arreglos a que se hubiera llegado sobre un posible programa de trabajo.

(Sr. Trezza, Italia)

Pero tenemos que ser más precisos y examinar la evolución de la Conferencia a la luz de la coyuntura internacional actual. La dificultad de lograr resultados importantes no es patrimonio exclusivo de esta Conferencia. Hemos sido testigos de las dificultades de alcanzar un consenso sustancial en mayo en la Conferencia de Examen del TNP, que, después de todo, no era más que un examen ordinario de un tratado ya existente. No deberíamos desanimarnos demasiado si nos vemos atascados en un ejercicio que es más ambicioso, ya que su objetivo es redactar (*de jure condendo*) nuevos instrumentos internacionales, en lo posible jurídicamente vinculantes, en ámbitos que tienen consecuencias directas para la paz y la seguridad internacionales. Dada la divergencia de prioridades que existe hoy en día respecto del desarme y la no proliferación, no debe sorprendernos que no lleguemos a una fórmula conciliatoria. En este contexto quisiera citar una declaración que hizo usted, señor Presidente, en calidad de Ministro de Relaciones Exteriores de su país, el 15 de marzo del presente año en la Conferencia.

(El orador continúa en español)

"Nos encontramos en una situación de moderada incertidumbre en la que la inestabilidad le gana espacios a la paz. Y en la que nuevas amenazas nos plantean desafíos, poniendo a prueba la creatividad y la determinación política de nuestros gobiernos para evitar el colapso de la Conferencia de Desarme."

(El orador continúa en inglés)

Deberían señalarse a la Asamblea General las dificultades reales de hacer progresos en la Conferencia de Desarme en esta fase, no como una justificación, sino como un reto que estamos dispuestos a asumir y a superar juntos con determinación. Asimismo deberíamos indicar que esas dificultades no son exclusivas de nuestra conferencia, sino el reflejo de una situación generalizada.

También sugerimos que se incluya en nuestro informe el concepto, tan a menudo formulado en nuestros debates, de que una solución a nuestros problemas es también una cuestión de voluntad política, y por tanto merece que se trate a nivel político. Al igual que el pasado año, deberíamos congratularnos por los discursos pronunciados ante la Conferencia de Desarme por dignatarios de rango ministerial, así como por las declaraciones de alto nivel hechas este año en relación con la Conferencia. La presencia de los dignatarios y esas declaraciones fueron expresiones de atención y de apoyo a los esfuerzos de la Conferencia. Han sido más numerosas que el año pasado y su impacto ha sido muy valioso.

También sería de agradecer si pudiésemos informar sobre los esfuerzos tan apreciables que se han hecho este año para llegar a un acuerdo sobre un programa de trabajo. Esos esfuerzos han ido encaminados a perfilar aún más los asuntos que se van a negociar o tratar en la Conferencia. Italia opina que estos esfuerzos han tenido por objeto reflejar de una manera más fiel y más realista la actual situación internacional en el ámbito del desarme y la no proliferación.

Agradeceríamos que en el informe se destacase que la Conferencia sostuvo un debate temático constructivo y dinámico sobre las "cuestiones básicas" de nuestro programa, con la participación activa de múltiples delegaciones. Creemos que estas sesiones temáticas oficiales

(Sr. Trezza, Italia)

nos han permitido conocer las posturas actuales de los Estados Miembros. Como saben, estamos dispuestos a continuar este debate de una manera más conveniente para los otros miembros. Quiero aprovechar esta oportunidad para agradecer a la Secretaría la distribución tan oportuna y provechosa de las actas de esos debates.

Agradeceríamos también que en el informe quedara constancia de que todos los Presidentes que se han ido sucediendo en el curso de este año han hecho todo lo posible por revitalizar la Conferencia. Ese empeño se debería mantener incluso después de que concluyan las Presidencias, que, como ya he mencionado en el pasado, son demasiado breves y efímeras. Por ello apoyamos que se refuerce el papel de las Presidencias, especialmente en los períodos en los que los órganos subsidiarios no están funcionando.

Por último, creemos que la Conferencia no puede trabajar en el vacío y que ha de estar en sintonía con cuestiones y acontecimientos que guardan relación con el entorno de seguridad internacional actual. De la misma manera que ha hecho usted hoy, señor Presidente, las delegaciones deberían sentirse en libertad para plantear esas cuestiones. También se debería reiterar este concepto en el informe.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias por su intervención, señor delegado. Estoy convencido de que sus iniciativas para incorporar elementos sustantivos de nuestros trabajos en el informe a la Asamblea General será objeto del diálogo más positivo y con mayor interés por parte de la Conferencia.

Voy a dar la palabra al señor representante de los Países Bajos. Tiene la palabra, Embajador Landman.

Sr. LANDMAN (Países Bajos) *[traducido del inglés]*: Señor Presidente, sería presuntuoso por mi parte hacer una declaración sustancial en esta ocasión, mi primer día aquí. Sería presuntuoso, sobre todo tras su contribución tan enriquecedora y tras lo que acaba de decir nuestro colega, Carlo Trezza.

Permítame hacer algunas consideraciones a título personal. Ante todo, quisiera decir que suscribo por completo lo que acaba de decir usted, así como el Embajador Trezza, sobre las tragedias que se han producido recientemente. Quisiera desearle también un gran éxito en su nuevo cargo como Presidente del grupo, de este órgano tan importante desde el punto de vista histórico, con un pasado tan rico y con un futuro que confiamos será muy significativo.

Y paso ahora a las observaciones personales. Cuando era estudiante, una profesora americana invitada a la universidad donde yo estudiaba, en Utrecht, me pidió que escribiera un trabajo sobre la guerra que estuvo a punto de estallar en 1902 entre Alemania y los Estados Unidos por las islas de Samoa, y como principal fuente de información me remitió a una edición de las cartas de Theodore Roosevelt. Consistía en siete volúmenes, que se acababan de publicar, y contenía información muy interesante relacionada con ese tema.

(Sr. Landman, Países Bajos)

Theodore Roosevelt, como muchos sabrán, ganó el Premio Nobel de la Paz porque impulsó, junto con el Zar de Rusia, las primeras negociaciones de desarme que conoció la Europa moderna. Éstas versaron sobre el poder naval, considerado la mayor amenaza para la paz en aquella época.

Al ir leyendo esos volúmenes, encontré una carta muy interesante que escribió a un amigo, el Senador Cabot Lodge, en la que expresaba su satisfacción por el resultado fructífero, en parte, de esas negociaciones, ya que se había conseguido una importante reducción del tonelaje. Al parecer el tonelaje era el criterio usado en aquella época para esos barcos, los buques militares, las cañoneras. Dijo "estoy muy contento porque el Congreso, intratable en todo momento, que se niega a modernizar la marina ahora no se podrá librar. Tenemos que tirar todo a la basura, que es el lugar que le corresponde, para tener así por fin una marina flexible y moderna".

Esta carta la he conservado siempre en mi memoria, y esa fue una de las razones por las que en aquella época, a finales de los sesenta y principios de los setenta, el General De Gaulle, por ejemplo, no quiso participar en las negociaciones de desarme. En parte lo entiendo, y cuando mi Gobierno decidió que formara parte de nuestra delegación en las negociaciones sobre fuerzas armadas convencionales en Europa, que se celebraron en Viena, tenía cierto escepticismo respecto a si lo que estaba haciendo o iba a hacer sería relevante.

Pues bien, colegas, puedo asegurarles en ese sentido que al final, sí tuve la impresión de que habíamos hecho algo relevante, que en las negociaciones de Viena habíamos llegado a un acuerdo en un tiempo récord de dos años, por ejemplo sobre la destrucción de un mayor número de tanques que los que fueron destruidos durante la segunda guerra mundial. Prefiero no imaginar qué habría pasado si todo ese equipo militar aún estuviera ahí, en manos de quizá quién. Todavía recuerdo el momento en que se rubricó ese tratado, en 1990, como uno de los más emotivos de mi carrera diplomática. Se celebró una rueda de prensa, con el Embajador de Rusia y el Embajador de los Estados Unidos, principales negociadores, en la que el Embajador de Rusia declaró que ese tratado no sólo era un tratado y un acuerdo sumamente importantes sino que también simbolizaba la victoria de la sociedad civil sobre la sociedad militar.

Así pues, son muchas las repercusiones del control de armamentos, y no puedo menos de sumarme a su intención y deseo de dotar de nueva vida a este órgano. Puedo garantizarles que contarán con todo el apoyo de los Países Bajos en esa tarea.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador, por su intervención. Creo que nos ha dado una visión de confianza en lo que podemos hacer.

Tiene la palabra el señor representante de Argelia, el Embajador Jazaïry.

Sr. JAZAÏRY (Argelia) [*traducido del inglés*]: Señor Presidente, en primer lugar quisiera sumarme a usted y a mis colegas y expresar nuestras condolencias a los Gobiernos del Iraq y de los Estados Unidos. También quisiera expresarle nuestras más sinceras felicitaciones por haber asumido su cargo. Como acaba de decir el distinguido colega de Italia, está usted altamente cualificado para asumir esta responsabilidad.

Voy a hacer algunos comentarios improvisados sobre el debate que estamos manteniendo, en vez de leer una declaración escrita. Quisiera sumarme también a la calurosa bienvenida que se ha dado al distinguido Embajador de los Países Bajos, y, a juzgar por la declaración que acaba de hacer, esperamos con interés volver a escucharle con frecuencia en el futuro.

Permítaseme indicar antes que nada que, como ya destacó mi colega de Italia, la Presidencia se ejerce por un período realmente demasiado corto y demasiado efímero. Usted también mencionó la necesidad de una mayor continuidad en la actuación de la Presidencia. Considero acertado de su parte la forma de abordar el problema, estableciendo esta coordinación entre el Presidente saliente y el entrante. Pero sería bueno que el Presidente tuviera un mandato más largo, aunque sólo fuera por aprovechar la sabiduría acumulada de los funcionarios de tan alto nivel y competencia que acceden a ese cargo. Por esta razón celebraría que este tema se pudiera estudiar oficiosamente en el futuro.

En su presentación, señor Presidente, ha hecho, como es tradicional, algunas observaciones sobre los altibajos de la situación política actual, y, aunque éste no sea el tema principal de debate de la Conferencia de Desarme, me voy a permitir hacer algún comentario rápido sobre los aspectos positivos y sobre la situación en el Oriente Medio. Probablemente no calificaría la situación exactamente igual que usted, aunque sí comparto la esencia. Lo que nosotros deseáramos es que la retirada de las fuerzas de ocupación israelíes de Gaza fuera -y esto es lo que quiero resaltar- un primer paso en la aplicación de la Hoja de Ruta. Si esto fuera así, entonces sería una buena noticia. En caso contrario no estaría claro cuáles iban a ser las consecuencias, sobre todo teniendo en cuenta que el año pasado en la Ribera Occidental se asentó un número de colonos mucho mayor que el de los que se retiraron de Gaza. También se ha referido en su declaración a la actitud positiva de la Autoridad Palestina, "independientemente de condenables hechos de violencia". Quisiera destacar que se han producido hechos de violencia por ambos bandos y que por tanto no son exclusivos de uno solo. Todos tenemos presentes unos incidentes concretos que se produjeron hace sólo unas semanas.

Considero particularmente importante que hiciera hincapié en que el problema de la Conferencia de Desarme no es un problema de metodología. He leído en un informe que se está preparando para la Asamblea General, que el estancamiento en que nos encontramos en las cuestiones de desarme y la ausencia de progresos en el Tratado sobre la no proliferación se deben un problema de métodos de procedimiento. No es una cuestión de procedimiento; es una cuestión de fondo, como usted bien ha dicho.

Por consiguiente, pienso que tiene mucho sentido que nos centremos en los asuntos que vamos a tener que abordar, probablemente a los niveles más altos, como acaban de mencionar usted y el Embajador de Italia. Yo diría, y es cierto, que el vaso está medio lleno en lo que se refiere a nuestro desempeño respecto de la Conferencia del año pasado. Creo que en los últimos

(Sr. Jazairy, Argelia)

años, si bien ha habido las dificultades políticas evidentes que usted ha mencionado, la propuesta de los Cinco Embajadores -y puedo estar hablando como parte interesada porque uno de esos Embajadores fue el de Argelia-, así como la propuesta del Embajador Sanders -el documento "Food for thought"-, y la manera en que Noruega organizó los debates han sido aspectos positivos. Pienso asimismo que si juntamos todos esos elementos podríamos -además del informe detallado que hemos presentado como Conferencia de Desarme a la Asamblea General -delimitar algunas de las cuestiones clave de carácter altamente político y quizás no tener que esperar hasta la Conferencia a nivel de ministros de relaciones exteriores del año próximo, tal y como usted ha sugerido y de lo cual nos congratularíamos. ¿No sería posible, aprovechando que los dirigentes de nuestros respectivos países estarán en septiembre en Nueva York, tratar de que lleguen a una especie de acuerdo planetario? Allí se debatirá todo tipo de cuestiones; por qué no tocar también algunos de estos temas, aunque sólo fuera porque en la búsqueda de una solución podría llegarse a un arreglo más amplio que el simple ámbito de la Conferencia de Desarme. Esto es lo que los Jefes de Estado podrán debatir cuando se reúnan. Al no estar vinculados por el mandato de la Conferencia, pueden tratar de alcanzar un acuerdo planetario más amplio.

Estos son, en resumen, los comentarios que quería hacer. Muchas gracias por su elocuente presentación.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, señor Embajador. Agradezco, primero, al representante de Argelia su intervención. Reitero mi aprecio por sus palabras, por sus reflexiones. Me ha pedido la palabra el señor representante de Israel. Tiene la palabra.

Sr. LEVANON (Israel): Muchas gracias, señor Presidente. Yo quisiera también agregar mi nombre y felicitarlo por la Presidencia y agregar, también, mi nombre a las condolencias al Gobierno de los Estados Unidos y por lo ocurrido en el Iraq.

Yo no tendría que tener la palabra esta mañana, pero mi colega, que introdujo consideraciones políticas en este foro, que es puramente profesional, me obliga a decir que hubiera sido preferible que el ilustre Embajador de Argelia apoyara sus palabras, señor Presidente, diciendo que el paso que dio Israel al salir de Gaza fue un paso de mucho coraje y, como han dicho altos dirigentes en el mundo, un paso histórico. Y por eso, yo quisiera agradecer sus palabras al principio de este foro. Muchas gracias, señor Presidente.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, Embajador Levanon, por su intervención. La delegación de los Estados Unidos.

Sr. CYNKIN (Estados Unidos de América) *[traducido del inglés]*:
Señor Presidente, simplemente quisiera, además de darle la bienvenida a Ginebra y a la Presidencia, expresarle mi más sincero agradecimiento, así como a todos los que han manifestado su solidaridad con las víctimas, y le aseguro que, a nivel personal, considero muy conmovedor y emotivo que haya tenido la gentileza tan grande de iniciar su Presidencia de este modo.

EI PRESIDENTE: Muchas gracias, Sr. Cynkin. Creo que la Presidencia lo único que ha hecho es interpretar el sentimiento de todas las delegaciones.

No tengo otros oradores en la lista. Si es así, vamos a continuar con los otros temas del programa.

En relación al informe que la Presidencia debe presentar ante la Asamblea General, la Secretaría ha elaborado un cronograma de trabajos que yo quisiera poner en conocimiento de la Conferencia. El calendario de sesiones para la próxima semana debería comprender dos sesiones plenarias. Sin embargo, la Secretaría ha puesto en mi conocimiento que el jueves 8 de septiembre es feriado oficial de las Naciones Unidas y consecuentemente el Palacio de las Naciones no estará funcionando. Por lo tanto, le propongo que la próxima semana, salvo opinión en contrario, la Conferencia celebre una sola sesión plenaria que sería convocada para el día martes 6 de septiembre. Consulto respecto de esta previsión, entiendo que estamos de acuerdo y consecuentemente así lo decidimos.

Vamos a tener cuatro semanas de trabajo hasta la fecha del termino del actual período de sesiones. Parte de estas cuatro semanas las dedicaremos al examen del informe anual de la Conferencia de Desarme a la Asamblea General. Según el artículo 44 del reglamento de la Conferencia, el proyecto de informe debe ponerse a disposición de todos los Miembros de la Conferencia por lo menos dos semanas antes de la fecha señalada para su aprobación. Con la colaboración de la Secretaría se ha iniciado ya la preparación del proyecto de informe. Tomaremos en cuenta las opiniones que se han vertido durante esta sesión. La idea sería poner en conocimiento de todas las delegaciones, en todos los idiomas oficiales, el primer borrador del proyecto de informe el día miércoles 7 de septiembre, de tal forma que las delegaciones tengan una semana para reflexionar sobre el texto. Y realizaríamos una primera sesión oficiosa para tener una lectura compartida del proyecto de informe inmediatamente después de la sesión plenaria del jueves 15 de septiembre. Creo que con esta programación podremos ver con tranquilidad, con sosiego, el texto, y podremos tomar una fotografía lo más exacta posible de lo que ha sido el actual período de sesiones.

Quería poner en su conocimiento la siguiente información. Por razones que atañen al cargo de Ministro de Relaciones Exteriores que he desempeñado hasta hace una semana y días en mi país, voy a tener que ausentarme por un período bastante considerable durante el mes de septiembre. Y con la finalidad de asegurar el ejercicio de la Presidencia en el mayor nivel de representación y de eficacia posible, mi Gobierno ha procedido a acreditar de manera ad hoc a este período de sesiones dentro de la delegación del Perú, al Embajador Félix Calderón, que me acompaña aquí a mi derecha. Él es actualmente Embajador del Perú en Sudáfrica, y uno de los expertos más distinguidos de la Cancillería peruana en materia de desarme. En los momentos que yo esté ausente el Embajador Calderón asumirá la Presidencia, y estoy seguro de que sus calidades permitirán que nuestros trabajos, el diálogo y las consultas, se orienten dentro de las expectativas que todos tenemos para esta última fase de nuestro período de sesiones.

(El Presidente)

Si no tenemos alguna intervención adicional, daríamos por culminada esta sesión, no sin antes agradecerles su presencia, y, muy particularmente, agradecer a las delegaciones que han hecho el uso de la palabra y que se han referido, tan positivamente, al Perú en el ejercicio de la Presidencia. A ellos y a ustedes mi agradecimiento. Damos por concluida la sesión. Muchas gracias.

Se levanta la sesión a las 11.20 horas.
